

DEL AUTOR AL LECTOR. NOTAS SOBRE LA HERMENÉUTICA CONTEMPORÁNEA (1)

Juan Pablo Angona
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
juanangona@yahoo.com.ar

Resumen

Como anuncia el título, el propósito de este trabajo es reflexionar sobre una elección metodológica particular: la hermenéutica, teniendo como referencia algunos de los principales desplazamientos que las ciencias sociales han experimentado en las últimas décadas. La reflexión no se pretende exhaustiva, sino introductoria, a las particularidades de la clásica interpretación de textos.

Palabras clave: metodología cualitativa – hermenéutica – interpretación – comprensión – giro ontológico, lingüístico o hermenéutico – lectura.

“Hoy ya sabemos que no existe una verdad, previa a nuestro conocimiento, que está esperando ser revelada; que el conocimiento es un proceso de construcción y no de descubrimiento”.
Héctor Schmucler, “Un proyecto de comunicación / cultura”, en *Comunicación y Cultura* N° 12.

Lejos de pretender hacer una genealogía de la hermenéutica, que implicaría retrotraerse hasta los antiguos griegos, lo que aquí interesa es algo mucho más modesto: reflexionar en torno de lo que significa elegir la hermenéutica como estrategia metodológica para llevar adelante una investigación en comunicación, luego de los desplazamientos que experimentaron las ciencias sociales en las últimas décadas. Una reflexión, adelantemos, a mitad de camino entre la ontología y la epistemología.

Así, hecha esta aclaración, digamos que, si para recorrer el camino que toda investigación tiene por delante en aras de alcanzar sus objetivos, se siguen los postulados de la hermenéutica o, de otra manera, de la hermenéutica y la metodología cualitativa, ya que, como señala Gloria Pérez Serrano, los presupuestos del modelo o enfoque cualitativo de investigación “coinciden en lo que se ha llamado paradigma hermenéutico, interpretativo simbólico o fenomenológico” (2), es necesario saber algunas cosas. Pero antes, si bien la hermenéutica y la metodología cualitativa son términos complementarios, conviene aclarar que para profundizar en el tema se seguirá el esquema que Guillermo Orozco Gómez plantea en *La Investigación en Comunicación desde la Perspectiva Cualitativa* (3), según el cual el paradigma hermenéutico se inscribe dentro de la perspectiva cualitativa de investigación.

Así las cosas, vayamos por partes. En primer lugar, siguiendo a Orozco Gómez, la perspectiva cualitativa se puede definir como “un proceso de indagación de un objeto al cual el investigador accede a través de interpretaciones sucesivas con la ayuda de instrumentos y técnicas, que le permiten involucrarse con el objeto para interpretarlo de la forma más integral posible” (4). En este sentido, precisamente porque se trata de una perspectiva de investigación en la cual se busca *hacer sentido* a partir del reconocimiento de los elementos y las relaciones que constituyen el entramado (discursivo) del objeto de estudio, es tan importante que lo distintivo de cada objeto se articule con el contexto más amplio. De otra manera, lo particular cobra sentido cuando se lo vincula con lo general y, a la inversa, lo general se vuelve inteligible cuando se lo conecta con lo particular.

Mientras tanto, la hermenéutica puede definirse como el *arte* o la *teoría de la interpretación*. De ahí que, según Orozco Gómez, a diferencia de los paradigmas positivista y realista que identifica con la perspectiva cuantitativa, el paradigma hermenéutico ponga el énfasis no en lo que es, sino en la *interpretación de lo que es*. “La lógica ya no está en tratar de obtener el conocimiento objetivo, positivo o realista de los paradigmas anteriores, sino un conocimiento que le permita al investigador entender lo que está pasando con su objeto de estudio, a partir de dar una interpretación -ilustrada, por supuesto, o más o menos ilustrada- a aquello que se está estudiando” (5). Viraje hacia la interpretación que, en última instancia, y más allá de que al margen del lenguaje está lo material, implica el reconocimiento de que la realidad es una construcción discursiva. O, volviendo al tema, que no hay objeto sin lenguaje. Lo que, en palabras de Jorge Lulo, significa “una reeducación de la mirada del científico social que debe desplazarse desde la manifestación visible del fenómeno social -el ‘hecho social’ de los positivistas- a su manifestación como ‘objeto textual’, para después dirigirse a los procesos de construcción de tales objetos, procesos en los cuales el lenguaje desempeña un papel vital” (6). Ya que, como dice Orozco Gómez, “el *lenguaje*, en toda investigación cualitativa, es herramienta de trabajo y es objeto de estudio en sí mismo” (7).

Sin embargo, siguiendo con la hermenéutica, es necesario diferenciar algunas cuestiones. A lo largo de la historia, la hermenéutica ha buscado el sentido de diferentes maneras. Así, la hermenéutica no siempre fue la misma hermenéutica. El sentido de la

interpretación ha variado de una época a otra. En este sentido, para dejar en claro lo que se entiende por hermenéutica en la actualidad, es oportuno reparar en lo que se denomina, siguiendo los diferentes textos consultados sobre el tema (8), “giro ontológico”, “lingüístico” o, más sencillamente, “hermenéutico” de las ciencias sociales.

A mediados de la década del sesenta, como consecuencia de la dura crítica que recibe el concepto de racionalidad moderna, se reformulan los alcances de las nociones de comprensión e interpretación. De propiedad específica de la ciencia, estas prácticas pasan a ser reconocidas como constitutivas de toda actividad humana. De ahí el carácter ontológico del giro: se reconoce el carácter simbólico de la vida humana. La producción de sentido es consustancial a la existencia de los hombres. No obstante, cabe una aclaración: si antes del giro la interpretación era un método exclusivo de la ciencia, el reconocimiento de la misma como componente del mundo social no pone en cuestión su validez como método.

Para advertir las implicancias de este desplazamiento epistemológico, lo mejor es comparar, aunque más no sea de manera esquemática, es decir, simplificando un poco, la hermenéutica contemporánea con la hermenéutica clásica, o sea, lo que se entiende por hermenéutica en la actualidad, después del giro, con lo que se entendía por ella antes del mismo. Así, conviene empezar por lo primero. Para la hermenéutica clásica, cuyos principales exponentes han sido Friedrich Schleiermacher y Wilhelm Dilthey, la comprensión era, como ya se vio, una actividad específica de la ciencia, separada de la vida cotidiana de las personas. Además, estaba emparentada con la psicología, en tanto se la entendía como *empatía*, es decir, como una suerte de recreación en la mente del investigador de los pensamientos, creencias, sentimientos y motivos de su objeto de estudio. Por ello, era necesario que el intérprete se despojara de sus peculiaridades, ya que sus creencias, disposiciones, preferencias y estados de ánimo podían afectar la objetividad de la interpretación. De esta manera, se puede decir, siguiendo a Roland Barthes, que desde esta perspectiva “la *explicación* de la obra se busca siempre en el que la ha producido, como si, a través de la alegoría más o menos transparente de la ficción, fuera, en definitiva, siempre, la voz de una sola y misma persona, el *autor*, la que estaría entregando sus ‘confidencias’” (9).

Por su parte, para la hermenéutica contemporánea, que reconoce sus orígenes en las ideas de Martin Heidegger y tiene en Hans-Georg Gadamer su principal exponente, la interpretación es algo sustancialmente diferente. Desde esta perspectiva, la interpretación es no ya una actividad, sino una *manera de ser* fundamental del hombre. Comprender e interpretar, es decir, conferir sentido, no son cosas que podamos hacer o dejar de hacer, sino algo que más allá de nuestra voluntad y acción, hacemos siempre.

Además, la comprensión no viene de la nada, sino que parte de interpretaciones previas o prejuicios, de carácter práctico e histórico. Como lo explica Anthony Giddens, “de acuerdo con la noción de círculo hermenéutico, que Gadamer adopta de Heidegger, tal como este lo afirma, ‘cualquier interpretación que ha de aportar comprensión debe ya haber comprendido lo que ha de ser interpretado’. Toda comprensión requiere alguna medida de comprensión previa mediante la cual la comprensión posterior resulta posible” (10). De otra manera, la interpretación es un proceso circular en tanto avanza hacia nuevos conocimientos, pero siempre desde conocimientos que ya se tienen. Así, no hay interpretación que no sea histórica y, por lo tanto, finita y limitada. Completando la metáfora de la circularidad, digamos que la misma también significa que la interpretación consiste en entender las partes por medio del todo y al todo por medio de las partes o, de otra manera, de poner en relación lo conocido y lo remoto, lo visible y lo invisible (11). La interpretación como un proceso de *mediaciones*. De ahí que las conjeturas y las inferencias sean figuras tan comunes en ella.

Sin embargo, todavía faltan algunas precisiones. En primer lugar, que la comprensión se apoye en alguna tradición, no quiere decir que sea una actividad reproductiva. Al contrario, en tanto esa tradición entra en diálogo con la situación particular del intérprete, la comprensión nunca es igual a otra anterior. Así, la realidad, cambiante y dinámica por naturaleza, asegura que la interpretación sea algo productivo, ligado a la creatividad. En segundo lugar, se revalorizan los conocimientos prácticos, vinculados con la experiencia, como la intuición o el tacto. Por último, como se dejó entrever, existe la “reserva hermenéutica”, es decir, que nunca se puede decir todo sobre algo.

En síntesis, se puede decir que la diferencia entre una y otra hermenéutica es de orientación: si la clásica mira hacia atrás, es decir, hacia el origen del texto, la contemporánea lo hace hacia adelante, es decir, hacia el destino de aquel. De ahí que, si para una la clave es la escritura, es decir, el autor, para la otra, la clave es la lectura, es decir, el lector. Entonces, del autor al lector o, mejor, como dice Barthes, “el nacimiento del lector se paga con la muerte del Autor” (12). Así, si antes la explicación de la escritura tenía respuesta de antemano, pues, como dice Barthes, “darle a un texto un Autor es imponerle un seguro, proveerlo de un significado último, cerrar la escritura”, luego del giro, “la escritura es la destrucción de toda voz, de todo origen. La escritura es ese lugar neutro, compuesto, oblicuo, al que van a parar nuestro sujeto, el blanco-y-negro en donde acaba por perderse toda identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe” (13). De nuevo, si una mira hacia el pasado, la otra mira el presente o, en todo caso, hacia el futuro. Del más allá al más acá. Si en un caso, se trataba de *atravesar* el texto para *descifrar* el

sentido, en el otro se trata de *recorrerlo* para lograr *desenredarlo*, sin importar la exactitud. En una palabra, de la teleología a la contrateleología. O, mejor, para decirlo con términos comunicacionales, del modelo informacional a la producción social de sentidos.

Notas

1. Este texto es producto de las reflexiones metodológicas realizadas en el marco de mi tesis de grado, titulada *Imágenes de la desolación. La caída del mundo del trabajo en el nuevo cine argentino*, aún no concluida, para la Licenciatura en Comunicación Social con orientación en Planificación Comunicacional (FPyCS – UNLP).
2. Pérez Serrano, Gloria; "Unidad 1: Modelos o paradigmas de análisis de la realidad (Implicaciones metodológicas)", en *Investigación cualitativa, métodos y técnicas*, Buenos Aires, Fundación Universidad a Distancia Hernandarias, 1994, p. 32.
3. Orozco Gómez, Guillermo; *La Investigación en Comunicación desde la Perspectiva Cualitativa*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1996.
4. Orozco Gómez, Guillermo; *La Investigación en Comunicación...*, op. cit., p. 83.
5. Orozco Gómez, Guillermo; *La Investigación en Comunicación...*, op. cit., p. 34.
6. Lulo, Jorge; "5. La vía hermenéutica: las ciencias sociales entre la epistemología y la ontología", en Schuster, Federico L. (compilador); *Filosofía y métodos de las ciencias sociales*, Buenos Aires, Manantial, 2002, p. 183.
7. Orozco Gómez, Guillermo; *La Investigación en Comunicación...*, op. cit., p. 108.
8. Los diferentes textos consultados sobre hermenéutica fueron: Giddens, Anthony; "1. Algunas escuelas de teoría social y filosofía", en *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993, pp. 53-71; Karczmarczyk, Pedro D. y Gustavo Llarull; "Hermenéutica filosófica", en Morán, Julio; *Por el camino de la filosofía. Lecturas sobre la modernidad*, La Plata, De la Campana, 2001, 2da. edición corregida y ampliada, pp. 123-140; Lulo, Jorge; "5. La vía hermenéutica: las ciencias sociales entre la epistemología y la ontología", en Schuster, Federico L. (compilador); *Filosofía y métodos...*, op. cit., pp. 177-235; Moralejo, Enrique; "La problemática de las humanidades y la hermenéutica", en Díaz, Esther (editora); *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad*, Buenos Aires, Biblos, 2000, pp. 245-264; y Moralejo, Enrique; "La hermenéutica contemporánea", en Díaz, Esther (editora); *Metodología de las ciencias sociales*, Buenos Aires, Biblos, 1997, pp. 135-153.
9. Barthes, Roland; "La muerte del autor", en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Barcelona, Paidós, 1994, p. 66.
10. Giddens, Anthony; "1. Algunas escuelas de teoría social y filosofía", en *Las nuevas reglas...*, op. cit., p. 56.
11. La idea de articular lo visible y lo invisible es particularmente aplicable a investigaciones que trabajan con obras de arte. Como señala Enrique Moralejo, en "La hermenéutica contemporánea", "es la coincidencia de ambos lados –visible e invisible– en el símbolo, lo que lo hizo especialmente aplicable a la obra de arte, pues en ella también lo que aparece ante los sentidos remite en ello mismo a la idea que lo trasciende. Como símbolo representa, en sí –es decir, en lo visible–, lo invisible, constituye por esta razón un motivo de *inagotable interpretación* –a diferencia de la alegoría, que remite a un significado determinado–. Su contenido es *infinito*" (en Díaz, Esther (editora); *Metodología...*, op. cit., p. 144).
12. Barthes, Roland; "La muerte del autor", en *El susurro del lenguaje...*, op. cit., p. 71. En esta línea, Lauro Zavala señala que "el cambio metodológico más radical durante los últimos 40 años consiste en el descubrimiento del lector como productor de los procesos de significación, es decir, como quien construye un sentido que sólo ha sido propuesto por el autor y que se objetiva en el texto" ["La tendencia transdisciplinaria en los estudios culturales", tomado de la sección bibliográfica de la página web del Seminario Permanente de Tesis, FPyCS – UNLP, <http://perio.unlp.edu.ar/seminario>, 2006 (Publicado originalmente en la Revista *Casa del Tiempo*, <http://www.uam.mx/difusion/revista/mar2002/zavala.htm>).
13. Barthes, Roland; "La muerte del autor", en *El susurro del lenguaje...*, op. cit., pp. 70 y 65. Lo que no quita que se recupere la palabra de los autores a través de la técnica de la entrevista para pensar algún aspecto del objeto de estudio. Pero no ya como la voz autorizada que legitime la reflexión, sino como un aporte más, o sea, como una de las voces posibles, pero no la única, que se puede retomar para realizar la interpretación.

Bibliografía

- Tram(p)as de la comunicación y la cultura* N° 17 (La Tesis), Año 2, La Plata, FPyCS, UNLP, septiembre de 2003.
- Barthes, Roland; "La muerte del autor", en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Barcelona, Paidós, 1994, pp. 65-71.
- Ferrater Mora, José; "Hermenéutica", en *Diccionario de Filosofía Abreviado*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000, p. 164.
- Giddens, Anthony; "1. Algunas escuelas de teoría social y filosofía", en *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993, pp. 53-71.
- Karczmarczyk, Pedro D. y Gustavo Llarull; "Hermenéutica filosófica", en Morán, Julio; *Por el camino de la filosofía. Lecturas sobre la modernidad*, La Plata, De la Campana, 2001, 2da. edición corregida y ampliada, pp. 123-140.
- Lulo, Jorge; "5. La vía hermenéutica: las ciencias sociales entre la epistemología y la ontología", en Schuster, Federico L. (compilador); *Filosofía y métodos...*, op. cit., pp. 177-235.
- Moralejo, Enrique; "La problemática de las humanidades y la hermenéutica", en Díaz, Esther (editora); *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad*, Buenos Aires, Biblos, 2000, pp. 245-264.
- Moralejo, Enrique; "La hermenéutica contemporánea", en Díaz, Esther (editora); *Metodología de las ciencias sociales*, Buenos Aires, Biblos, 1997, pp. 135-153.
- Orozco Gómez, Guillermo; *La Investigación en Comunicación desde la Perspectiva Cualitativa*, La Plata, Ediciones de Periodismo

y Comunicación, 1996.

Pérez Serrano, Gloria; "Unidad 1: Modelos o paradigmas de análisis de la realidad (Implicaciones metodológicas)", en *Investigación cualitativa, métodos y técnicas*, Buenos Aires, Fundación Universidad a Distancia Hernandarias, 1994, p. 21-48.

Zavala, Lauro; "La tendencia transdisciplinaria en los estudios culturales", tomado de la sección bibliográfica de la página web del Seminario Permanente de Tesis, FPyCS – UNLP, <http://perio.unlp.edu.ar/seminario>, 2006 (Publicado originalmente en la Revista *Casa del Tiempo*, <http://www.uam.mx/difusion/revista/mar2002/zavala.htm>).